LA UNION.

Valparaiso, domingo 20 de marzo de 1887.

DE LOS ENEMIGOS LOS MENOS.

Hace algunos dias tuvimos oportunidad de censurar el acuerdo tomado por la junta de vijilancia del departamento de Quillota para elevar al 15 % la cuota suplementaria de la contribucion agrícola destinada al pago de la policía rural, cuota que en el año anterior solo habia sido del 2 %.

Hoi, por las mismas razones que tuvimos para censurar aquel acuerdo, nos vemos en el caso de sostener y de aplaudir el que tomó la ilustre municipalidad de Santiago para reducir a sus mas ínfimas proporciones la enorme cuota fijada por la junta de vijilancia de ese departamento.

Para plantear la cuestion con honrada franqueza, hai que sacarla del terreno de la conveniencia social en que hipócritamente la están colocando los diarios gobiernistas, y plantearla en el de los intereses políticos que se quieren servir o que se trata de amparar con el sostenimiento o supresion de la policía rural.

Y la prueba mas evidente que podria darse de que no hai de por medio en este asunto ningun alto interes social, está en el hecho mismo de que se encuentre una municipalidad compuesta en su mayor parte talvez de agricultores tan ilustrados como patriotas que acuerde reducir la institucion al mínimum que la lei consiente, y que haya un partido que aplauda ese proceder como acertado.

Nada de eso sucederia si se tratase de amparar, como la prensa oficiosa trata de hacer consentir, las propiedades y las vidas de los habitantes de los campos, porque en la realizacion de semejante designio ni en Chile ni en ningun país del mundo puede haber partidos que hagan la guerra a los bandoleros y partidos que pacten alianzas con ellos para ayudarlos en sus criminales empresas.

Para adoptar medidas tendentes a impedir o reprimir el bandolerismo no ha habido nunca en nuestro país mas que un partido, pues por fortuna no tenemos todavía ninguno que haya escrito en su programa, como una de sus aspiraciones, la negacion de la propiedad y el esterminio de los propietarios.

Por consiguiente sacan la cuestion de su quicio los que, del terreno político en que descansa, tratan de llevarla al de las garantías sociales, finjiéndose poseídos de un pánico que causaria horror si antes no provocase a risa.

Cuando se considera que estando tan espuestos por lo menos los hacendados conservadores como los gobiernistas a sufrir los asaltos de los bandidos, aquellos se encuentran acordes en la conveniencia de reducir la policía rural a su mas simple espresion, hai que reconocer, o que el leon del vandalaje no es tan bravo como los pintores gobiernistas lo pintan, o que, para precaverse del leon y tenerlo a raya, la dicha policía no es tan eficaz como se quiere hacernos creer.

Fuera de estas consideraciones que manifiestan que son intereses de partido y no sociales los que se trata de servir con el sostenimiento de una institucion que a juicio del mismo Gobierno no ha correspondido a las esperanzas que en ella cifraron sus organizadores, hai otra y de mucho peso que nos induce a aceptar el procedimiento de la municipalidad de Santiago como la espresion fiel de los deseos de la inmensa mayoría de los habitantes del departamento.

Tomando, por motivos harto mas justificados que nuestros colegas de la prensa liberal que con frecuencia inducen de la opinion dominante en el Congreso la opinion dominante en el país, tomando, repetimos, por punto de partida el hecho legal y moralmente cierto de que la municipalidad de Santiago, elejida hace poco a despecho de la intervencion por el voto libre y espontáneo de los electores, representa sin la menor duda la opinion de la mayoría, puede asegurarse que los que la combaten e impugnan sus acuerdos lo hacen, no solamente obedeciendo a miras políticas, sino tambien a miras políticas estrechas que solo cuentan con las adhesiones de una insignificante minoría.

Planteado así el problema, apenas hai necesidad de resolverlo porque queda resuelto por sí mismo.

Si los habitantes de Santiago por medio de la municipalidad, que es su órgano legal y lejítimo, presunto y verdadero, declaran que la policía rural, como la escoba de la fábula, *mas ensucia que limpia la casa*, y la reducen a su mínimum segun el refran que reza, *de los enemigos los menos*, ¿a qué vienen los lloriqueos, los lúgubres cuadros y los terríficos pronósticos de los que, sin título para llevar vela en la procesion, solo cantan en ella de puro cantores? Es ciertamente curioso que cuando los que habitan los campos de Santiago acaban de declarar en términos precisos que mas miedo tienen a las fechorías de los policiales que a las depredaciones de los bandoleros, se esté la prensa gobiernista dale que dale para probarles que con la supresion de las zorras que custodiaban el gallinero, no va a quedar en él bicho con vida.

La policía rural, corrompida hasta la médula de los huesos por la última administracion que nada dejó sin corromper, es mirada por los habitantes de los campos como una plaga vergonzosa, como un terrible azote, como una calamidad pública. Por eso vemos que ella es suprimida donde quiera que existen cabildos elejidos por los pueblos celosos de su tranquilidad y libertad. Por eso tambien no es de estrañar que las municipalidades, hijas de la intervencion y dedicadas a perpetuarse perpetuándola, se muestren pródigas de los dineros de los contribuyentes para mantener listos unos auxiliares tan eficaces como económicos. La policía rural les suministra colectadores de calificaciones, perseguidores y reclutadores de votantes, secuestradores de mayores contribuyentes, etc.; y con la inapreciable ventaja de que son los ahorcados los que pagan la cuenta de la soga y de los verdugos.

Otro aspecto tiene todavía esta cuestion y es el legal; pero para quien sepa leer, él no puede ofrecer ni la mas leve duda.

Desde que la lei de diciembre de 1881, que organizó la policía rural, faculta espresamente a las municipalidades para introducir modificaciones en los presupuestos de las juntas departamentales, *sin otro límite que el de no poder en ningun caso aumentar en mas de un diez por ciento la suma de gastos consultados*, no hai discusion posible, y es claro como la luz que, al disminuir el presupuesto fijado por la junta departamental, como lo disminuyó, la ilustre municipalidad de Santiago ha usado de un derecho perfecto y no ha infrinjido ni remotamente las disposiciones de un artículo que solo le prohibe hacer precisamente lo contrario de lo que hizo.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO.

(Via Galveston).

(Servicio especial de *La Union.*)

London 19th.—It is now supposed that the plot to assassinate the Czar last Sunday, was planned by Degaieff, *alias* Wablotski, the famous Nihilist leader, who was the author of the conspiracy which resulted in the killing of Lieut. Col. Sudskin, the Russian Chief of Police, three years ago. Degaieff was transported to Siberia, but escaped last October, and went to Switzerland. Every effort has been made to secure his arrest for last Sunday's crime, but he has been able so far to completely baffle the police.

Sofia 19th.—The Regents have assured the Foreign Envoys that no more persons who participated in the recent insurrection will be executed.

London 19th.—Two hundred and thirty-five members of the House of Commons have signed a memorial in favor of the prevention of publication of offensive details in divorce cases. They will next week decide how to bring the subject before Parliament.

Charleston 19th. — A despatch from Summerville says that the earthquake shock at 6 o'clock this evening was the worst in the last two months. It caused some excitement, because it was thought to be severe enough to damage the town.

London 19th. — Messrs. Matheson and Co. have offered for public subscription 10.500,000 dollars worth of Six per Cent General Mortgage Bonds of the denomination of 1,000 dollars each of the Mexican National Railway at 92 per cent.

London 19th.—It is stated that Germany, Austria and Italy's new alliance gives each equality in all undertakings to protect individual interests, the infringement of which might disturb the peace of Europe.—The Parisians are annoyed that the treaty was signed while the attention of France was fixed on Germany. France's former Foreign Minister says: «It is the most serious and vexatious event for us, happened for sixteen years.»

Dublin 19th.—Father Keller, who was arrested yesterday, was driven to Court today in the Lord Mayor's carriage, and received an ovation. He refused to give any testimony, and was committed for contempt of Court. The Judge declared that if the priest's action in disobeying the Court's orders were permitted, the whole machinery of the Bankruptcy L w would be usurped.

(traduccion.)

Lóndres, 19.—Se cree actualmente que la conspiracion para asesinar al Czar el domingo pasado fué fraguada por Degaieff, alias Wablotski, el famoso jefe nihilista, autor de la conspiracion de hace tres años, que tuvo por resultado la muerte del teniente coronel Sudskin, jefe de la policía rusa. Degaieff fué deportado a Siberia, pero escapó en octubre pasado y se dirijió a Suiza. Han sido vanos todos los esfuerzos para apresarlo por el crímen del domingo pasado, pues hasta ahora ha sabido burlar por completo la vijilancia de la policía.

Sofia, 19.—Los rejentes han asegurado a los enviados estranjeros que no habrá mas ejecuciones de personas que tomaron parte en la última insurreccion.

Lóndres, 19.—Doscientos treinta y cinco miembros de la Cámara de los Comunes han firmado una solicitud para impedir la publicacion repugnante de los espedientes de divorcio. En la semana próxima resolverán cómo llevar el asunto ante el parlamento.

Charleston, 19.—Dice un telegram de Summerville, que el temblor que tuvo lugar esta tarde a las seis fué el mas fuerte de los dos últimos meses. Causó algun temor, pues se creyó que era bastante fuerte para hacer perjuicios en la ciudad.

Lóndres, 19.—Los señores Matheson y Co. han ofrecido 10.500,000 pesos en bonos hipotecarios del 6%, de a mil pesos cada uno del ferrocarril Nacional de Méjico, al tipo de 92%.

Lóndres, 19.—Se dice que la nueva alianza de Alemania, Austria e Italia da igualdad a cada una de los contratantes en las empresas para protejer intereses individuales, cuyos perjuicios podrian llegar a perturbar la paz europea.—Los parisienses están disgustados con el tratado que fué firmado mientras que la atencion de Francia fué fijada en Alemania.—El antiguo ministro frances de Relaciones Esteriores dice: «Es este el suceso mas sério y enojoso, para nosotros, que ha ocurrido durante los últimos dieziseis años trascurridos.»

Dublin, 19.— El padre Keller que fué arrestado ayer, fué llevado hoi a la corte en la carroza del lord correjidor, y recibió una ovacion. Se negó a hacer declaracion alguna y fué sentenciado a prision por desacato a la corte. El juez dijo que si se permitiera la accion de este sacerdote de desobedecer a la corte, toda la lei sobre la ncarota quedaria inutilizada.

Monseñor Vannutelli, el nuevo Secretario del Papa.

Monseñor Serafino Vannutelli, el sucesor del cardenal Jacobini y de monseñor Rampolla del Tindaro, es uno de los dignatarios mas prominentes de nuestra Iglesia. Su palabra elocuente, su vasta ilustracion y su figura tan simpática como atrayente, le han captado el respeto y el cariño de cuantos lo conocen.

Este distinguido prelado nació en Gennazzano, diócesis de Palestrina, el 25 de noviembre de 1834 y fué preconizado el 25 de junio de 1869. Ha sido vicario apostólico en Lima, como talvez se acordarán nuestros lectores, antes de monseñor Monconni. Es amigo íntimo de nuestro compatriota don Manuel J. Irrarrázaval que conoció a monseñor Vannutelli de nuncio apostólico en Viena. Tiene un hermano menor, teólogo mui distinguido, monseñor Vincenzo Vannutelli, nacido tambien en Gennazzano el 5 de diciembre de 1836, quien desde el 5 de diciembre de 1880 ha sido nuncio apostólico en Lisboa.

TELÉGRAFO NACIONAL.

Santiago, 19 de marzo de 1887.

Al editor de *La Union.*

Incendio.—A las siete y media estalló un gran incendio en la carpintería a vapor y barraca de maderas de don Federico Doll, situada en la avenida Portales, entre las calles Esperanza y Sotomayor, frente a la quinta de Cisternas. Las llamaradas que salieron desde el primer instante del interior del edificio, tomaron con la lijera brisa que soplaba y la cantidad de combustible a la mano, tal cuerpo que en diez minutos la gran fábrica era una colosal hoguera, cuyos resplandores alumbraban con siniestra luz todos los alrededores, elevando hasta mui arriba columnas de humo espeso y abundantísima lluvia de chispas.

El edificio es nuevo, de dos pisos, está en la mitad de la manzana, tiene grandes máquinas de labrar y trabajar las maderas e inmensas rumas de éstas de todas clases.

A las ocho, hora en que llegaron los bomberos, el fuego habia destruido la propiedad amenazando las colindantes. Es de advertir que en la cuadra siguiente, por los pies, hai otro depósito de maderas, y nada tendria de raro que tambien se quemara dadas la cantidad de chispas que a cada momento recibe.

Una inmensa muchedumbre de jente de todas clases llenan las calles cercanas al incendio, las bombas llegan en este momento, arman su material y se preparan a combatir el fuego. Las casas de la misma manzana que rodean al establecimiento del señor Doll, no valen gran cosa, son todos ranchos y casitas de pobre apariencia. Los propietarios o arrendatarios han salvado los muebles. Doll nada ha sacado. Se me dice que tiene fuerte seguro en compañías nacionales y estranjeras.

El corresponsal.

REVISTA DE LA PRENSA.

La Libertad Electoral.—Hace algunas observaciones sobre la colonizacion de los terrenos fiscales del sur de la República.

El 10 de mayo próximo y siguientes no impedidos será vendido en subasta pública una estension de treinta mil hectáreas de terrenos fiscales situadas en el territorio de colonizacion de Arauco, al sur del rio Vergara, e inmediatas al pueblo de la Victoria.

Mas esta estension esta dividida en grandes hijuelas que acumulan pocas manos enormes cantidades de terrenos. Este método de colonizacion está condenado por todos los tratadistas, que aconsejan la division de la propiedad en pequeños lotes.

Estas tambien son las ideas del diputado don Francisco de B. Echeverría que tiene competencia especial en el asunto y las de un proyecto de lei que junto con este caballero han presentado a la Cámara los diputados conservadores.

Sin embargo, en el presente caso la mala rutina ha prevalecido sobre la ciencia.

La Epoca.—Dedica su artículo al elojio del cuerpo de Bomberos de Santiago con ocasion del incendio de la casa de don Vicente Murillo, ocurrido el 17. Los bomberos de la capital han vuelto a dejar establecido que las palabras *abnegacion y sacrificio* que ostentan en letras de oro sus estandartes, están mui lejos de ser una vana fórmula.

Elojia particularmente la heroica conducta de los voluntarios de la 3.ª compañía, don Rafael 2.º Ramirez, don Luis Jhonson y don Víctor Cato.

El Mercurio.—Estudia el asunto de los certificados salitreros. Afirma que el gobierno, al solucionar la verdaderamente vidriosa reclamacion salitrera, ha puesto acertado y previsor término a una negociacion de considerable importancia para el país, haciendo desaparecer un punto oscuro del horizonte internacional.

Promete volver sobre el asunto.

La Patria.—Tambien trata del asunto de los certificados.

Sin analizar en sus detalles las diversas faces del negocio, se limita a enunciarlas y a sostener las ventajas de los arreglos hechos por el supremo gobierno.

Cree que la conducta del gobierno en el arreglo no es censurable ni por su forma ni por su fondo.

La primera es perfectamente constitucional; el segundo es conveniente para la nacion, pues, aunque la suma pagada será mayor, se hará por medio de un empréstito esterior en vez de un empréstito interior, lo que proporciona mayores facilidades de pago.

No habia artículo editorial en los demas periódicos de ayer.

SEMANAS EN VALPARAISO

Valparaiso, 19 de marzo de 1887.

Inquieto y preocupado ha tenido al mundo político la noticia, confirmada ya casi oficialmente, de la fusion realizada o en vísperas de realizarse de los liberales de amarra con los liberales sueltos.

Esta evolucion, empero, es uno de aquellos acontecimientos naturales, inevitables, que a nadie pueden sorprender. Los sueltos tenian que ir al fin al regazo del gobierno, como van los rios a la mar, el humo al aire, y las promesas al olvido.—El gobierno necesitaba de figurines para exhibirse de una manera presentable, y las luminarias necesitaban aire de Moneda para brillar: la fusion tiene que hacerse, —o se hará sin condiciones.

El pudor ha tenido sus vacilaciones y sus escrúpulos; pero hace tiempo que el pudor no tiene cartas en el juego político.—Desde que los liberales sueltos sufrieron su triste exodo de la Moneda, han padecido de cierta anjina moral que les impedia hablar claro en la prensa y en el Congreso. Como los israelitas desterrados, habian colgado sus arpas en los sauces del rio babilonio, y entonaban los tristes recuerdos de la Moneda perdida. Pero ni un solo momento los ha abandonado la esperanza de volver a pisar las mullidas alfombras, trepar las anchas escaleras, y pasearse en los estensos salones de la Jerusalen oficial.

Los liberales independientes quisieron simplemente probar lo que era la independencia,—y la han encontrado amarga y pesada. Así tambien el corcel, habituado a sentirse dirijido por el jinete, una vez que se mira libre y solo no sabe qué hacerse, y vuelve irresistiblemente a buscar por sí mismo el freno, el pesebre y la montura.—La independencia no se ha hecho para los que han nacido en los pasadizos de palacio, y han formado su reputacion y su valer ficticio a la sombra de la proteccion oficial.

No es éste el momento oportuno de contar los trajines y las conferencias que han dado por resultado la union de unos y otros liberales.—Baste dejar establecido, porque así lo han dicho con cierta impúdica arrogancia los diarios gobiernistas, sin ser desmentido por el diario liberal suelto, que fueron los independientes quienes subieron las escaleras de la Moneda en trajes de penitentes, a buscar la absolucion de su culpa, y a abjurar de sus caidas pasadas.

El Presidente de la República los absolvió, con la espresa declaracion de que entendia que ese arrepentimiento era un verdadero dolor de contricion, es decir, firme protesta de enmienda sin reticencias ni condiciones.—Los liberales sueltos intentaron pedir un par de ministerios que les probasen que entraban de lleno en la gracia oficial; pero el Presidente de la República les contestó con plausible altivez que eso dependia de las pruebas de dolor que dieran en adelante.—Tal es lo que han referido los diarios gobiernistas, como desafiando a que se les diga lo contrario. Nadie ha recojido el guante!

¿Será necesario creer en la verdad de esas indiscreciones que doblan en el polvo a tantas cabezas que parecian destellar en un trono vecino al sol? Entonces las grandes luminarias del partido liberal habrian sido impúdicas Magdalenas vergonzantes, arrodilladas a los pies del César, sin sentir en sus pechos ni siquiera el amor que justifica y rejenera. Habrian ido a regar con llanto y a secar con sus cabellos las plantas del poderoso, no por pasion, sino por interes. No sentian arrepentidas, no porque se creyeran sinceramente culpables sino porque se veian abandonadas, y pedian la absolucion, no para la tranquilidad de sus conciencias, sino porque pensaban que en pos del perdon vendrian los ministerios.

Triste episodio de nuestra historia íntima, que muestra con vivo relieve la fangosa pendiente por donde se van deslizando en esta tierra los hombres y las cosas!—La política se convierte rápidamente en un un mostrador; los hombres, en flexibles títeres movidos por hilos que maneja una sola mano; las cuestiones mas graves, en asuntos de vanidad o de vientre. Impotentes para surjir por su propia virtud, las grandes personalidades teatrales de este pequeño mundo esencialmente aparatoso pretenden alzarse, no en fuerza de su talla misma, sino en fuerza de empequeñecer todo lo que existe a su alrededor.

* * *

Todo decae, todo se empequeñece.

Se diria que los hombres que aspiran a ser algo han levantado aquí como lema de accion y norma de conducta el arrastrado proverbio chino, tan admirable para formar sociedades y pueblos abyectos:—Siao-sin, empequeñece tu corazon.

Son las madres de la China las que repiten incesantemente al oido de sus hijos, desde la cuna, este consejo para vivir provechosamente:—*Siao-sin!*

Empequeñece tu corazon, humíllate, degrádate,—porque así lucrarás.

Allá vamos llegando. No serán nunca nuestras madres quienes nos infundan con su aliento este soplo de envilecimiento; pero la triste esperiencia de la vida nos va destilando en el espíritu el punzador convencimiento de que ya no surje sino el que se arrastra, y de que no brilla sino el que comienza por arrojar de su alma todo lo que en ella es verdaderamente oro y luz.—Estamos en el reinado de los candiles.

¿De dónde viene este funesto derrumbamiento de los caracteres?—Por poco que miremos hácia atras, podemos ver que la mancha oscura comienza a destacarse de entre la intensa luz de la última guerra. Sufrimos hoi de una enfermedad profundamente contajiosa, que adquirimos a nuestra entrada en el Perú: la lepra del guano y del salitre. Un poco de riqueza, a nosotros que éramos pobres, nos ha corrompido las entrañas, y derribando de su trono todo aquello noble que antes hacia nuestro orgullo, nuestra fuerza y nuestra grandeza, hemos trepado sobre el altar del Dios Billete.—Y hoi somos mas pobres que nunca!

El guano, el salitre y los ferrocarriles perdieron al Perú; hoi somos nosotros los que han unido a su carro esas tres fuerzas ciegas y brutas, y arrastrados al triple galope, nos precipitamos vertijinosamente en el despeñadero.

Nuestro Congreso ha ocupado una buena parte de este último tiempo en tratar de ferrocarriles; pero no los ha tratado desde el punto de vista del interes público, sino del negocio particular. Estamos en el período áljido de la enfermedad. Los miembros superiores del cuerpo social y político, el músculo mas noble, el Congreso, está hondamente comprometido.—Habria que recurrrir a los remedios estremos, amputar, cauterizar, destruir; pero la enfermedad es superior a los médicos.

El ferrocarril de la Calera, los ferrocarriles argentinos, el ferrocarril de Patillos, los ferrocarriles de Tarapacá, todos son grandes y audaces negocios en que el Estado es la víctima. Hai que dar algo a los que en el Congreso tienen siempre un voto disponible para complacer al Gobierno. Y como seria difícil pagarles directamente en papel moneda, se les paga en concesiones que valen oro,—y que han de salir de las arcas fiscales.

No hai para qué entrar en largos detalles. Un solo ejemplo basta para marcar el descenso a que ha llegado nuestra antigua pureza administrativa.—Estamos en dias en que se ha propuesto al Congreso, o se piensa proponer, la venta al Estado de los ferrocarriles salitreros de Tarapacá. Como todo ferrocarril hecho para un objeto determinado y reducido, el de Tarapacá es una línea de vida continjente y transitoria: agotado el salitre en su zona de acarreo, o sustituido alguna vez por otro abono mas abundante y mas barato, —cosa que actualmente se ensaya en Alemania,—el ferrocarril de Tarapacá se convertirá en fierro y madera inútiles.

Pues bien, se trata de conseguir que el Estado adquiera ese ferrocarril por diez millones de pesos oro, mas de veinte millones de nuestra moneda actual,—mas del valor efectivo que importó la obra a la compañía que la construyó. El negocio podria parecer sencillamente ridículo; pero es sério, es amenazador. Se ha interesado en el asunto a diputados y senadores, y el Gobierno tiene que meditar atentamente antes de rechazar un negocio en que hai comprometido algunos votos del Congreso. ¿Qué suerte podrian correr la reforma del Reglamento, las elecciones de Vichuquen, el diputado suplente de Quinchao, cualquier suplemento a una partida del presupuesto, si acaso el Gobierno se disgustase con algunos diputados, por una mezquina negociacion de veinte millones de pesos? —Oh Bizancio! Oh Lima!

Porque aquí, como se ha visto constantemente en Lima, tenemos acreditada una especie de mision *diplomático-comercial*, encargada de mantener y ensanchar los privilejios de los ferrocarriles de Tarapacá, y que dispone para ello de un presupuesto anual de doscientos mil pesos.—Los ingleses saben desde hace mucho tiempo algo que nosotros comenzamos a saber ahora, cual es que en el Congreso de Chile hai votos que se compran con dinero. Esos doscientos mil pesos, distribuidos discretamente entre jentes que gozan de influencia política, hacen verdaderos prodijios en favor de los intereses particulares y en contra de los intereses del país.—De ahí las jenuflexiones, las humillaciones y las traiciones de conciencia con las cuales algunos hombres públicos procuran estar perpetuamente al lado de todos los gobiernos: saben perfectamente que gozando del favor oficial pueden hacer excelentes negocios.

¿Y el ferrocarril de la Calera, que estuvo a punto de convertirse en hecho? El negocio llegó a considerarse de tal manera asegurado por los que iban a especular con el erario nacional, que la compañía estranjera que lo dirijia pidió sin empacho una suma que representaba casi tres veces el valor verdadero de la línea,—o sea doce millones de pesos oro. Es evidente que la compañía se habria contentado con la mitad de esa suma; pero es que tenia que distribuir el resto como primas y aguinaldos a los hombres de influencia política que habrian arreglado el negocio.—La cosa fracasó en fuerza de ser enormemente burda; pero es posible que, con un poco de mas diplomacia y menos avidez, hubiera llegado tranquilamente a su término.

Los ferrocarriles trasandinos han amenazado convertirse en una especie de óleo de primas y garantías, fecundo en provechos para muchos que se asombrarian si se les dijese que no de otra manera se cometen los peculados en países que nosotros miramos con cierta desdeñosa repugnancia.

Y el pago de bonos salitreros!—El que contempla con ojo entristecido esa despeñada corriente de lucro, no acierta a comprender cómo en este país, hasta hace poco honrado y puro, puedan exhibirse sin rubor y sin disfraz especulaciones en que no se trata ni siquiera de disimular las turbias pasiones del interes.—Todas las manos se atropellan ansiosamente para introducirse en las arcas fiscales, que hoi son tenidas por arcas de fácil asalto.

De nuevo,—oh Bizancio, oh Lima!

* * *

Porque es así, comprando con oro la voluntad de los que gobiernan, como se han llevado a cabo en el Perú todos los grandes negociados y todas las obras públicas.

Y la costumbre de presenciar esos groseros peculados ha encallecido de tal modo las conciencias, que no hace mucho tiempo en un diario de Santiago, hemos podido ver un estraño artículo firmado por un peruano de reputacion en su tierra, y en el cual se hacian con el tono mas natural del mundo, con cierta orgullosa satisfaccion aun, algunas revelaciones que son una afrenta para cualquier país en donde el pudor no sea una palabra sin sentido.

En efecto, en una Revista estranjera se hablaba un dia de don Enrique Meiggs, el animoso constructor de los grandes ferrocarriles de Chile y el Perú. El autor pretendia echar sombras sobre este hombre de acero, tipo de la audacia intelijente del siglo, diciendo que no habia en él mas que una creatura completamente mercantilizada, que no tenia corazon.—Torpe calumnia hecha a la memoria de un hombre para todos simpático, porque don Enrique Meiggs poseia, junto con sus grandes dotes de carácter y de actividad, dotes escojidas de alma.

Pues bien, el escritor peruano a que antes he aludido, queriendo hacer la defensa de M. Meiggs, escribió una curiosa pájina de inconsciente detractacion al Perú,—que no es mas que una pájina de estricta verdad histórica.

Para vindicar al pujante empresario del cargo de no tener corazon, nuestro peruano citaba algunos rasgos de su carácter, que en realidad son rasgos para estudiar el carácter público peruano.

Escojo un par al acaso, que me han quedado en la memoria.

Era Balta presidente del Perú. El señor Meiggs trabajaba por obtener la construccion del ferrocarril de la Oroya. Una hija del presidente Balta debia casarse en aquellos dias, y el señor Meiggs fué elejido padrino del matrimonio. El intelijente padrino, que conocia su Perú, despues de colmar de regalos verdaderamente réjios a su ahijada, envió al padre de la novia, como recuerdo de padrinazgo, un elegante álbum cuyas pájinas eran todas billetes de Banco de mil soles. El volúmen tenia 500 pájinas, si mal no recuerdo. Despues de referir el hecho, el escritor peruano se pregunta candorosamente: ¿es posible decir que tenia mal corazon un hombre que daba tales pruebas de desprendimiento?

Otro hecho que habla aun mas elocuentemente del buen corazon de M. Meiggs, segun el autor peruano, es este: — en la cartera de bolsillo en que llevaba el apunte de sus gastos y quehaceres, se leia, entre otras obras de beneficencia, esta sencilla línea:—«Para gratificar empleados de los ministerios, quinientos mil soles.»—Sin duda, eso habla mui alto de la jenerosidad de M. Meiggs; pero tambien, ¿cómo habla eso de la moralidad administrativa del Perú? Porque no hai que olvidar que la cartera de M. Meiggs era la cartera de un negociador que procuraba entrar en negocios con el gobierno peruano.

* * *

El resultado de estas jenerosidades fué el que naturalmente esperaba su sembrador.—Estractaré lo que he leido.

Llegó el dia en que habian de abrirse las propuestas para la construccion del ferrocarril de la Oroya. La hora señalada eran las 12 M. en punto.—A la hora señalada, el ministro de gobierno, en presencia de los interesados, comenzó a abrir las propuestas presentadas. Ninguna de M. Meiggs. Pero entre ellas habia una exhorbitante hasta lo asombroso, hasta lo inverosímil: todas fluctuaban entre cuarenta y cincuenta millones de pesos; esta otra pedia llanamente cien millones cabales.

Al ser leida, una sonrisa jeneral asomó a todos los labios. Y junto con levantarse en las bocas presentes aque sonrisa, se levantó de su asiento un señor que habia estado sosegado y silencioso, y dijo mas o menos:

—La propuesta que acaba de leerse es mia; a lo que veo, no tiene probabilidades de ser aceptada, ni siquiera discutida. Y así, mi presencia aquí es completamente inútil; pido, pues, permiso para retirarme.

—Concedido, retírese usted, contestó el ministro, sonriendo siempre.

Eso era todo lo que deseaba nuestro proponente. Con ese solo objeto habia presentado su propuesta. Cojió su sombrero, y salió del gabinete ministerial. En una antesala lo esperaba M. Meiggs, a quien impuso rápidamente de los detalles de las diversas propuestas presentadas, y del minimum pedido en ellas: la propuesta mas baja era de cuarenta millones de soles.—M. Meiggs tiene en el bolsillo, ya redactada, su propuesta, con una sola cifra en blanco; paso en ese blanco el número de treinta y nueve millones, y se acercó a la puerta del gabinete.

—¿Se puede entrar? preguntó al portero.

—Imposible, señor: tengo órden espresa de no dejar pasar a nadie.

—Cuánto ganas tú aquí?

—Treinta soles al mes.

—Bien; ábreme esta puerta, y anda al Banco a cobrar este cheque de diez mil soles. Como vas a perder tu destino, te ofrezco desde luego una colocacion de cien soles al mes. Soi M. Meiggs.

Diez mil soles al contado y cien soles al mes, eran dos razones convincentes: el portero abrió la puerta y salió a la calle.—M. Meiggs penetró al gabinete en los momentos en que se iba a levantar el acta correspondiente.

—Un momento todavía, dijo saludando al alto funcionario.

—Qué es esto! esclamó el ministro con indignacion: ¿cómo ha entrado usted aquí?

—Señor ministro, segun el anuncio oficial, las propuestas se reciben hasta las 12 de hoi: faltan todavía cinco minutos.

Y abriendo su reloj, probó que efectivamente aun no eran dadas las doce.

—El único reloj por el cual nos guiamos aquí,—replicó el ministro señalando el de su despacho,—es ese.

—Sin embargo, ruego a su señoría que se digne tomar en cuenta mi propuesta.

—Es inútil; ya es demasiado tarde.

—Lea su señoría la carátula, siquiera.

Y le metia por los ojos el pliego, cerrado.

—Repito a usted que es inútil, y le ruego que se retire.

—La carátula, señor ministro; nada mas que la carátula,—repetia M. Meiggs poniendo en los ojos del funcionario su paquete.

Y tanto insistió, que el ministro tuvo al fin que mirar aquella carátula tan esijida.—Era que en el sobre que contenia la propuesta estaba lijeramente clavado con un alfiler un cheque de Banco que decia silenciosamente así:—«Páguese a don Fulano de Tal (el nombre del ministro) la cantidad de *un millon de soles*.—Enrique Meiggs.»

Lo mismo que el portero, el ministro se dejó convencer.—Desprendió discretamente el cheque, y señalando un asiento al señor Meiggs, se dirijió a los concurrentes:

—Señores, dijo, a todos ustedes les consta que el señor Meiggs ha llegado en hora oportuna; les consta asimismo que no ha estado presente al abrirse las demas propuestas, y que por consiguiente no ha podido hacer la suya *ex post facto*. Creo, por esto, que es mi deber tomarla en consideracion.

Hubo enérjicas protestas entre algunos proponentes que esperaban ser favorecidos. Pero el ministro impuso silencio.

—En todo caso, dijo, yo presentaré esta propuesta, junto con todas las demas, a S. E. el Presidente de la República. El tomará la resolucion que crea mas conveniente a los intereses públicos.

En efecto, el presidente leyó la propuesta de M. Meiggs. Inútil es decir que el álbum de 500 pájinas, y el hecho de ser la propuesta de M. Meiggs inferior en un millon de soles a la mas baja de todas las otras, inclinaron en su favor el ánimo de S. E.

M. Meiggs se quedó así con el ferrocarril de la Oroya,—y aquel dia hubo copiosos aguinaldos a los empleados del ministerio de gobierno. El último de los escribientes tuvo un billete de mil soles que llevar a su casa.

* * *

Todo esto lo cuentan los escritores peruanos para probar la jenerosidad de M. Meiggs.—No se les ocurre ni siquiera sospechar que con ello no hablan mui bien de la administracion peruana.

Y para allá vamos caminando nosotros. —En nuestro horizonte administrativo se vislumbra ya la aurora de dias iguales. Lo único que se opone a que el sol se levante de lleno alumbrando escenas análogas, es que todavía no somos tan ricos como el Perú, y que no hai aquí quien pueda pagar millones para comprar hombres.—Pero no faltan ni el deseo ni la posibilidad de hacerlo. Lo hacemos en la medida de nuestras fuerzas.

Los caracteres y los corazones se van empequeñeciendo rápidamente:—*Siao sin?*

Si resucitaran en la Moneda aquellos hombres «de una sola pieza» que se llamaban Portales, no conocerian en la turba de políticos lucradores y mercaderes de hoi, al país que ellos dejaron pobre, honrado e incorruptible.

Pero no quiero hablar mal ni aun de lo malo de esta patria a quien tanto queremos todos. Yo soi fanático en mis cariños: amo hasta los defectos de las personas que amo!—He levantado indiscretamente la punta del velo que cubre muchas miserias: deseo mui vivamente que nunca haya que alzar todo el telon,—ante el reto impudente de los que trafican con la paciencia y con los dineros del país.

Juan de Santiago.

CRONICA

TURNO JUDICIAL

para marzo de 1887.

En lo civil.—Abogado, José Ignacio Larrain Z; procurador, Abdon Hurtado; receptor, Francisco Lémus.

En lo criminal.—Abogado, R L Trumbull; procurador, Pedro Cubillos R; receptor, Ignacio 2.º Prieto.

TURNO

Boticas de semana.—Plaza Echáurren, 50 y 82; (cerro Alegre) Santa Victorina, 14; Victoria, 247; Chacabuco, 466.

Matronas.—Elías, 268; Independencia, 34 a.

CALENDARIO.

Domingo, 20 de marzo.—4.ª de cuaresma.—Santa Claudia y santa Eujenia, mrs.

Lúnes, 21 de marzo.—San Benedicto, abad; san Filemon, mr.

Botica y Drogueria

Calle de la Victoria números 28 y 30 — Con entrada por la calle de la Independencia, N.º 49-A

Recetas.—Son despachadas con drogas inglesas y francesas.

Específicos.—Todos son garantidos en su lejítima procedencia.

Perfumería.—El mas escojido y fino surtido que usa el mundo elegante.

Duchas.—Jeringas, sondas, aparatos e instrumentos de los mas modernos.

Importacion directa y frecuente de las mas notables fábricas.

Busca esta casa la buena clase de los artículos y no los *precios* para servir bien al público.

Los médicos podrán obtener con las medicinas de esta casa los buenos y *seguros resultados* que persigan en sus recetas y que *solo* se consigue usar de drogas y específicos *ingleses y franceses.*

FRENTE AL CLUB CENTRAL

1.—año

Baños de Cauquenes.

Este establecimiento permanecerá abierto todo el año. Sus aguas cloruradas cálcicas combinadas con sales de magnesia, sodio, hierro, yodo y alúmina, segun los análisis de Boussingault, Jacobsen y Domeyko, son reputadas como las mejores en el tratamiento de las afecciones siguientes:

Debilidad jeneral, anemia, clorósis y escrófulas, gota y reumatismos crónicos, en sus diversas manifestaciones. Enfermedades de señoras, metritis, infartos y exudados parametríticos. Catarros crónicos de la vejiga, de las vías dijestivas y bilares. Catarros de la mucosa bronquial, nasal, farinjes y larinjes. Enfermedades de la piel, acné, exemas, psoriasis y lupus. Sífilis y dolores, osteocopos. Enfermedades de la espina dorsal y algunas parálisis centrales.

Baños de natacion y de duchas. Aplicaciones eléctricas a cargo del doctor Anriquez, médico del establecimiento. Misa los dias festivos; comunicacion telefónica; coches de paseos.

Doctor ESPEJO, empresario.

555 3 m

DR. GACITUA.

Asiste grátis y a domicilio, por órden del señor Federico Varela, a todos los enfermos pobres que necesiten de cuidados profesionales en la enfermedad de COLERA. Dicho doctor está a disposicion del público a cualquiera hora del dia o de la noche.

Residencia: Victoria, 20, frente al Club Central. 665

ALEJANDRO VEGA C.,

ABOGADO.

Plazuela de la Justicia, núm. 7.

BUEYES GORDOS.

Se venden ciento y tantos de superior clase, criollos. Carneros y ovejas, raza fina, en mui buen estado de gordura, se venden en la hacienda de San José de San Felipe.

V. Rodriguez C.

679

CASA FRANCESA

71—CALLE ESMERALDA—71.

Avisamos a nuestra clientela que hemos recibido el **surtido completo de trajes, ternos y abrigos de niños para la nueva estacion.**

Simon y Ca.

El colera en Valparaiso.—El estado epidémico de Valparaiso sigue estacionario.

Lazaretos.

Hé aquí el movimiento de lazaretos de coléricos desde las 12 M. del dia 18 hasta la misma hora del dia 19:

Lazareto del Baron.

| | |
|